

La Salud: en Europa; en Portugal

Isabel do Carmo, médica, Professora da Faculdade de Medicina de Lisboa.

La escasez de medios y los bajos salarios en el Servicio Nacional de Salud coinciden con la expansión de la industria de la Salud privada.



Los países de la Unión Europea, además del Reino Unido, constituyen la región del mundo donde la cobertura universal por servicios de Salud dependientes del Estado es universal. No obstante los respectivos funcionamientos no son uniformes porque hay tres sistemas diferentes. Los sistemas salidos del “Espíritu del 45” son servicios mayormente gratuitos, basados en una parte de los Presupuestos Generales del Estado y por lo tanto derivados de los impuestos. Es el caso de los países escandinavos, del Reino Unido, de Portugal y de España. Otro sistema se basa en los Seguros Obligatorios, bismarquiano, donde cada ciudadano descuenta directa y proporcionalmente un porcentaje de su salario asignado a las compañías de seguros de salud que son contratadas directamente por el Ministerio de Salud, que discute los límites. Cada persona puede consultar un servicio privado, cubierto por el seguro. Es el caso de Alemania, Países Bajos y Suiza. También está el sistema francés, en el que está el sistema de Salud cubierto por la Seguridad Social (Sécurité) El ciudadano consulta servicios privados o públicos (hospitales) y la Sécurité paga total o parcialmente.

Reflejos del neoliberalismo en los servicios sanitarios europeos.

La estructura de la sociedad en cuanto a la evolución de la salud de los ciudadanos, en cuanto a riesgos y en cuanto a recursos técnicos, no ha ido acompañada de recursos equivalentes en Salud Sanitaria, en ninguno de los sistemas.

Hay un aumento de la esperanza de vida en todos los países, dada la mejora de las condiciones sanitarias y el uso de antibióticos y medicamentos cardiovasculares. Pero también hay un aumento de las enfermedades osteoarticulares y sus consecuencias en términos de movilidad y autonomía. También ha aumentado la prevalencia

de algunos cánceres, así como la obesidad y la diabetes. Aparecen las consecuencias de las olas de calor y de las sequías. Por otro lado, la industria ha invertido en la fabricación de nuevos medicamentos y nuevos equipos. En Portugal el mayor gasto presupuestario en los medicamentos se da en inmunoterapia.

Actualmente, la política de la Unión Europea no se ha centrado en incrementar los presupuestos sanitarios, sino en lo que llaman “economía”. De esta forma, el Banco Central Europeo y los Bancos Centrales de cada país han “vigilado” los Presupuestos de los Estados, los bancos y las deudas públicas, de modo que los Estados invierten poco en el sector público.

Cuando ha pasado tiempo desde el fin de la epidemia, se detecta el cansancio de los profesionales y su protesta porque no ha sido reconocido su papel, ni en sus salarios, ni en la estructura asistencial, ni en las inversiones de los Estados.

Las consecuencias se observan en todos los países, independientemente de los sistemas de salud. En todos hay problemas con los tiempos de espera en las salas de urgencia, incluso en países “fuertes” como Alemania, donde en el hospital Charité de Berlín hay que esperar varias horas en

urgencias. En Francia incluso se llegó a multar a los pacientes que acudieron a urgencias sin consultar primero al “médecin en ville”. Algunos servicios de urgencia cerraron por turnos. En el Reino Unido, el sistema se caracterizó por la subcontratación de los servicios clínicos. Según Siva Anandasiva, analista del King`s Fund, con los recortes realizados por Sunak, además de los que ya se habían hecho en los últimos 10 años;” La lista de espera hospitalaria es de 7,5 millones de personas en marzo, lo que significa que 6,5 millones sufren dolores o no pueden trabajar”.

En Portugal, el principal problema es el bajo nivel de los salarios, especialmente de los médicos. Por otro lado, hay una escasez de médicos especialistas, debido también a los numerosos clausus del pasado, que sólo se recuperarán en 10 años. La escasez de medios y los bajos salarios en el Servicio Nacional de Salud coinciden con la expansión de la industria de la Salud privada. En una sociedad de mercado significa una fuga de médicos especialistas hacia los cuatro grandes grupos económicos que venden servicios clínicos.

En las discusiones sobre Europa se ha dicho poco sobre la Salud, lo que es sintomático del escaso valor que se da al tema.

